

JACQUES OUEDRAOGO, SJ
 Director de la casa de Ejercicios
 Paam Yôodo en Burkina Faso

Elegir a Dios es elegir la vida y dar la vida

Agustín Goytisoló eligió amar a Dios a través del amor a sus hermanos y hermanas. La muerte no puede borrar su recuerdo en los corazones de aquellos a los que amó y sirvió. Su amor por Dios le llevó a la Compañía de Jesús el 27 de septiembre de 1954. Con solo 32 años, en 1968, se convirtió en misionero en uno de los países africanos más pobres del mundo: el Chad, donde dedicó su juventud a los pobres campesinos durante 38 años.

Allí queda inmortalizado por una obra grandiosa: los graneros comunitarios. Conmovido ante estos hombres y mujeres que se morían de hambre, se comprometió en organizarlos para que se produjera el milagro de la multiplicación de los panes. Les hizo comprender la necesidad de guardar parte de la cosecha para paliar la hambruna durante la sequía. Cada campesino aportaba una pequeña cantidad de cosecha que el padre Agustín guardaba en graneros que él mismo había construido. Así alimentó a miles de personas en el Chad durante más de 30 años. Hoy estos graneros forman parte de la mentalidad de los campesinos y el nombre de Agustín está asociado para siempre a ellos.

A los 70 años, edad de la sabiduría, llegó a Burkina y se dedicó al apostola-

do que toca el corazón de los hombres en su relación con Dios: el apostolado espiritual. En medio de su compromiso con el ministerio de los Ejercicios Espirituales, se sintió conmovido por la pobreza que contemplaba en el entorno del Centro Espiritual y se comprometió a aliviar a los pobres y a darles esperanza. Creó la Asociación de Voluntarios de la Esperanza, para ayudar a los enfermos de sida. Con más de mil beneficiarios al año, esta asociación ha permitido a sus miembros recuperar la dignidad y la fuerza. Durante su última visita a Burkina Faso en 2019, se mostró sensible a los efectos negativos de la contaminación del medio ambiente. Como hombre de acción, inicia el movimiento Agua Burkina, para promover un entorno saludable. Justo después del anuncio de su muerte, hemos recibido en el centro a más de 500 personas para darnos el pésame y el testimonio de todo el bien que el «abuelo Agustín», como le llaman cariñosamente en Burkina, hizo por cada uno. Fue padre de una multitud de pobres durante 50 años en África. Todos estos hombres y mujeres de África le rinden homenaje y nos recuerdan que, si elegimos la vida con Dios, nos hacemos fecundos y damos vida allá donde vayamos.



Agustín Goytisoló fue padre de una multitud de pobres durante 50 años en África